

Parte I: Descripción general

Texto clave: *Marcos 16:14–16*

Enfoque del estudio: *Marcos 16*

Introducción: Marcos 15 termina destacando la contribución de un miembro notable de la sociedad israelita, que pone su vida y sus recursos a disposición del reino de Dios cuando Jesús muere. Las seguidoras de Jesús también expresan su disposición a participar en los ritos funerarios de su Salvador. La pregunta, entonces, es: ¿Dónde están los discípulos? ¿Cómo reaccionaron ante la muerte de Jesús? ¿Y cómo respondieron a las noticias acerca de Su resurrección? Marcos les presta especial atención al concluir su Evangelio. También incluye las instrucciones especiales que Jesús les da en su comisión de predicar el evangelio a todo el mundo.

Temas de la lección: Los temas de esta semana incluyen una discusión de la experiencia de los discípulos al creer en Jesucristo como el Señor resucitado. Nuestro estudio se dividirá en dos partes:

1. **La importancia y el impacto de la creencia.** Esta sección examina la falta de voluntad de los discípulos para creer en la resurrección de Jesús y cómo, en última instancia, Jesús desarma sus dudas y fortalece su fe.
2. **"Id por todo el mundo".** Esta sección incluye la comisión de Jesús a sus discípulos, así como el alcance de su misión y la meta del evangelio.

Parte II: Comentario

La importancia y el impacto de la creencia

El acontecimiento de la muerte de Jesús fue devastador para sus seguidores. Aunque la profecía lo predijo, y aunque Jesús ya les había advertido acerca de las pruebas que enfrentaría antes de su muerte, las nociones preconcebidas de los discípulos acerca del Mesías les impidieron entender el significado completo de las palabras de Jesús, y por lo tanto no los dejaron preparados para su impacto.

Inmediatamente después de la crucifixión, los discípulos demostraron que todavía no comprendían el plan divino o, al menos, habían olvidado las palabras de Jesús, que habrían sido un consuelo para ellos en su duelo.

Así, dice Marcos, "estaban de luto y llorando" (*Marcos 16:10*) después de la muerte de Jesús.

Podemos preguntarnos, con buena razón, si los discípulos y amigos íntimos de Jesús entendieron siquiera el propósito de su muerte. Debido a que lo más probable es que no tuvieran una concepción clara de su propósito, su resistencia a creer que Jesús había resucitado de entre los muertos tampoco es difícil de comprender. Este último punto está subrayado en la primera parte de Marcos 16, el enfoque de nuestra lección final.

Para empezar, en Marcos 16:6-8, los ángeles anuncian a las mujeres que Jesús ha resucitado. Además, los ángeles animan a las mujeres a anunciar también las buenas nuevas. Sin embargo, "*no dijeron nada a nadie*, porque tenían miedo" (*Marcos 16:8; énfasis añadido*). ¿Crees que las mujeres pudieron haber tenido miedo de creer el asombroso anuncio de sus visitantes angelicales?

En una segunda escena, Jesús mismo se aparece a María Magdalena, después de lo cual "ella fue y dio cuenta a los que habían estado con él, mientras estaban de luto y llorando. Y cuando oyeron que estaba vivo y que ella lo había visto, *Se negaron a creerlo*" (*Marcos 16:10, 11; cursiva agregada*). María comunicó el mensaje, pero su auditorio no estaba dispuesto a creer las buenas nuevas.

Una tercera escena representa la persistencia de la incredulidad entre los discípulos. Marcos describe esta escena de la siguiente manera: "Ahora bien, después de eso, se apareció en una forma diferente a dos de ellos mientras caminaban de camino al campo. Y ellos se fueron y se lo contaron a los demás, pero *Tampoco les creyeron*" (*Marcos 16:12, 13; cursiva agregada*).

Es interesante que Jesús no usó a alguien de su círculo íntimo para anunciar las noticias acerca de su resurrección. La noticia les fue transmitida a través de una mujer y de otras dos personas que no formaban parte de Sus 11 discípulos escogidos.

En una cuarta escena, Jesús mismo se aparece a los discípulos. "Se apareció a los mismos once discípulos mientras estaban reclinados a la mesa; y los reprendió por su incredulidad y dureza de corazón, porque *no habían creído a los que le habían visto después de haber resucitado de entre los muertos*" (*Marcos 16:14; énfasis añadido*).

¿Por qué los discípulos no estaban dispuestos a creer? Los discípulos tenían, al igual que muchos en Israel, un concepto erróneo del reino de Dios. Lucas registra claramente la naturaleza de este concepto erróneo para nosotros en sus propias palabras:

Pero esperábamos que fuera Él quien iba a redimir a Israel. De hecho, además de todo esto, ya es el tercer día desde que sucedieron estas cosas".

(*Lucas 24:21*). ¿Qué quieren decir los discípulos con las palabras "redime a Israel"? La palabra griega para "redimir" es *lytroō*, que tiene un significado básico de "liberarse de una situación opresiva". —Frederick W. Danker, et al., *Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y otros Literatura Cristiana*, pág. 606. Así que, para los discípulos, la muerte de Jesús significaba

172172

la muerte de sus aspiraciones terrenales, pues concebían la redención en términos de liberación de la opresión romana.

Como vimos al principio del trimestre, Marcos comienza su Evangelio afirmando que "el tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado"; "por lo tanto, las personas necesitan "arrepentirse y Cree en el Evangelio" (*Marcos 1:15; énfasis añadido*). Desafortunadamente, al final del relato del Evangelio de Marcos (*Marcos 16*), la gente todavía poseía corazones incrédulos. Estas personas no eran los sacerdotes, ni los líderes de Israel, ni el gobernador romano. Eran los propios discípulos de Jesús.

Es interesante notar que Lucas también registra una escena con los dos discípulos a los que se hace referencia en Marcos 16. En el relato de Lucas, los dos hombres inicialmente no creen en las noticias concernientes a la resurrección de Jesús. Pero en el Evangelio de Marcos, los dos discípulos se presentan entre los que creen en un Jesús resucitado. ¿Cómo ocurrió esta transición de la incredulidad a la fe? ¿Qué hizo Jesús para ayudarlos? Lucas añade algo en su relato que Marcos no incluye en el suyo. Jesús reprende a los discípulos por su incredulidad y dureza de corazón (*Marcos 16:14; compárese con Lucas 24:25.*); pero inmediatamente después de la reprensión, Jesús los ilumina preguntando retóricamente: "¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas y viniera a su gloria?" Y comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que está escrito acerca de sí mismo en todas las Escrituras" (*Lucas 24:26, 27*). ¿Qué estudio bíblico tan intensivo deben haber recibido los discípulos ese día! Desde Génesis hasta el último libro de la Biblia hebrea, a lo largo de todas las Escrituras Hebreas, Jesús expuso las profecías mesiánicas ante sus dos seguidores.

Elena G. de White profundiza en la instrucción que Jesús dio más tarde a sus seguidores antes de su ascensión. "Antes de dejar a sus discípulos, Cristo declaró claramente la naturaleza de su reino. Les recordó lo que les había dicho previamente acerca de ello. Declaró que no era su propósito establecer en este mundo un reino temporal, sino un reino espiritual. No iba a reinar como un rey terrenal en el trono de David. De nuevo les abrió

las Escrituras, mostrándoles que todo lo que había pasado había sido ordenado en el cielo, en los concilios entre el Padre y Él. Todo había sido predicho por hombres inspirados por el Espíritu Santo. Él dijo: Ustedes ven que todo lo que les he revelado acerca de Mi rechazo como el Mesías se ha cumplido. Todo lo que he dicho con respecto a la humillación que debía soportar y la muerte que debía morir, ha sido verificado. Al tercer día volví a levantarme. Escudriñad las Escrituras con más diligencia, y veréis que en todas estas cosas se han cumplido las especificaciones de la profecía concerniente a mí". —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 820.

"Id por todo el mundo"

Después del encuentro de los discípulos con su Señor resucitado, su experiencia de incredulidad se transformó en una fe activa. Ellos, a su vez, se convirtieron en testigos vivos de Jesús, el Resucitado. Ahora los discípulos ya no tenían miedo; en cambio, estaban dispuestos a viajar largas distancias para decir a otros que "el Señor realmente ha resucitado. . . . Comenzaron a relatar sus experiencias en el camino y cómo fue reconocido" (*Lucas 24:34, 35*). Más tarde, Jesús les encargó que "vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda la creación" (*Marcos 16:15*). Por lo tanto, el evangelio debe ser predicado no sólo en Israel, sino que debe ser llevado "hasta lo más remoto de la tierra" (*Hechos 1:8*). Al comentar sobre la Gran Comisión, Elena G. de White escribe: "Pero el mandamiento: 'Id por todo el mundo', no debe perderse de vista. Estamos llamados a levantar nuestros ojos a las "regiones del más allá". Cristo derriba el muro de separación, el prejuicio divisorio de la nacionalidad, y enseña el amor por toda la familia humana. Saca a los hombres del estrecho círculo que su egoísmo prescribe; Suprime todas las líneas territoriales y las distinciones artificiales de la sociedad. No hace diferencia entre vecinos y extraños, amigos y enemigos. Él nos enseña a considerar a cada alma necesitada como nuestro hermano, y al mundo como nuestro campo". —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 823.

A los discípulos se les manda testificar de su fe a los demás. El objetivo del evangelio, según Marcos, es hacer y bautizar a los creyentes. Por esta razón, se anuncia el evangelio del reino (*Marcos 1:14*). Aceptar el reino de Dios en el corazón y a Jesús como nuestro Salvador y Rey es esencial para la salvación y para ser preservados de la condenación (*Marcos 16:16*). El que cree en Él "tendrá vida en Su nombre" (*Juan 20:31*).

Parte III: Aplicación a la vida

Como creyentes en Cristo, ¿cómo podemos evitar los conceptos erróneos y las falsas expiaciones acerca de Dios y la salvación, que, a su vez, conducen a una experiencia defectuosa? A medida que sus alumnos mediten en la pregunta, pídeles que lean el siguiente consejo: "Razonando a partir de la profecía, Cristo dio a Sus discípulos una idea correcta de lo que Él había de ser en la humanidad. Su expectativa de un Mesías que tomaría su trono y su poder real de acuerdo con los deseos de los hombres había sido engañosa. Interferiría con una correcta aprehensión de Su descenso de la posición más alta a la más baja que pudiera ser ocupada. Cristo deseaba que las ideas de sus discípulos fueran puras y verdaderas en toda especificación" (Elena G. de White). *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 799.

¿Has pensado en servir en el campo misionero, lejos de casa? ¿Qué le ha impedido asumir ese compromiso, si es que hay algo?

